
EMBARAZO EN ADOLESCENTES: PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA O DE INTERVENCIÓN SOCIAL

Verónica Trillo Morales Nora Loreto Quintana, Cecilia Figueroa Valenzuela

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez Campus Nuevo Casas Grandes

RESUMEN

Este trabajo intenta hacer un análisis sobre el fenómeno de embarazo en adolescente, el cual define las características de él y de la adolescente la cual está marcada por cambios trascendentales, destacando el aspecto de la sexualidad. Hace una revisión de cómo se concibe este fenómeno en el mundo, en el país y en la comunidad de Nuevo Casas Grandes, así mismo rescata las acciones que se realizan desde el sector salud sobre las campañas de concientización sobre los riesgos que implican las relaciones sexuales a edad temprana. De igual manera se aborda el tema desde el punto de vista social, poniendo énfasis en el papel que juega la familia y la escuela además de otras instancias sociales y de gobierno. Finalmente propone que este problema se debe abordar desde equipos multidisciplinarios para generar estrategias de intervención que minimicen las consecuencias que genera este fenómeno en cuanto a la vida futura de las madres adolescentes y de sus hijos.

Palabras Clave: Salud pública, intervencionsocial, Adolescentes, Embarazo, relaciones sexuales tempranas,

INTRODUCCION

Este trabajo intenta hacer un análisis sobre el fenómeno de embarazo en adolescente, el cual define las características de él y de la adolescente la cual está marcada por cambios trascendentales, destacando el aspecto de la sexualidad.

Hace una revisión de cómo se concibe este fenómeno en el mundo, en el país y en la comunidad de Nuevo Casas Grandes, así mismo rescata las acciones que se realizan desde el sector salud sobre las campañas de concientización sobre los riesgos que implican las relaciones sexuales a edad temprana.

De igual manera se aborda el tema desde el punto de vista social, poniendo énfasis en el papel que juega la familia y la

escuela además de otras instancias sociales y de gobierno.

Finalmente propone que este problema se debe abordar desde equipos multidisciplinarios para generar estrategias de intervención que minimicen las consecuencias que genera este fenómeno en cuanto a la vida futura de las madres adolescentes y de sus hijos.

ADOLESCENCIA

La adolescencia es una etapa de la vida de grandes oportunidades pero también es altamente vulnerable, las decisiones sobre la conducta sexual y reproductiva son trascendentes para el desarrollo futuro de los individuos, de sus hijos e hijas y de sus parejas. El embarazo no planeado es una de las amenazas para el desarrollo integral de los y las adolescentes, ya que esta situación

no esperada puede poner en peligro la salud de la mujer y retrasar o suspender los procesos de capacitación para la vida y para el trabajo productivo. Si bien el ejercicio de la sexualidad es un derecho humano, este debe de hacerse con responsabilidad para uno mismo, la pareja y los hijos presentes y futuros.

Existen múltiples definiciones sobre adolescencia, de la cuales citaremos las siguientes:

Edad de transición que sucede en la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo. (*Diccionario de la Real Academia Española, 1992*)

Es el periodo de crecimiento y desarrollo humano que transcurre entre la pubertad y la edad juvenil. Su aparición está señalada por la pubertad, pero la aparición de este fenómeno biológico es solamente el comienzo de un proceso continuo y más general, tanto en el plano somático como en el psíquico, y que prosigue por varios años hasta la formación completa del adulto. Aparte del aspecto biológico de este fenómeno, las transformaciones psíquicas están profundamente influenciadas por el ambiente social y cultural, inclusive faltar por completo en algún pueblo llamado primitivo. (*Merani, 1982*).

Es un periodo vital de transición entre la infancia y la edad adulta. La adolescencia es tanto una construcción social como un atributo del individuo. Ciertas culturas y subculturas reconocen un periodo de transición de una década o más entre la infancia y la edad adulta, mientras que en otras consideran que esa transición ocurre en el curso de un breve rito de

iniciación que puede durar unos pocos días u horas (*Harré y Lamb, 1990*).

Deriva de "adolecer", que significa crecer y desarrollarse hacia la madurez. Según la OMS, es un lapso de edad que va desde los 10 a los 20 años, con variaciones culturales e individuales. Desde el punto de vista biológico, se inicia cuando aparecen los caracteres sexuales secundarios y la capacidad de reproducción, y termina con el cierre de los cartílagos epifisarios y del crecimiento. Socialmente es el periodo de transición, que media entre la niñez dependiente y la edad adulta autónoma, económica y socialmente. Psicológicamente, según Bühler, es el periodo que empieza con la adquisición de la madurez fisiológica y termina con la adquisición de la madurez social, cuando se asumen los derechos y deberes sexuales, económicos, legales y sociales del adulto (*Montenegro y Guajardo, 1994*).

La población adolescente en el mundo, se estima que representa entre un 27 y un 28 por ciento de la población total (*Aschford et al., 2006*). De acuerdo al Consejo Nacional de Población (CONAPO) en México la población adolescente se ha duplicado en los últimos 30 años. En 1970 representaba un 11.4 por ciento de la población nacional; hoy representa 21.3 por ciento y se estima que entre el 2000 y 2020 el grupo de edad más grande será el de 10 a 19 años.

La población adolescente en México representa un quinto de la población el país, lo que supone que es la oportunidad de desarrollo social y económico que garantice el crecimiento sustentable de la nación. Para que se cumpla este supuesto es indispensable que el capital humano se

prepare tanto en el aspecto académico como en el humanista.

Los más de 20 millones de adolescentes y jóvenes en México, tomarán decisiones que en buena medida determinaran el curso de sus vidas y a la vez el futuro del país dependerá de los hoy jóvenes, de la madurez con que se hayan tomado estas decisiones, en la medida que aprovechen las oportunidades de desarrollo que se les presenten.

La adolescencia como ya se dijo en las definiciones está marcada por grandes cambios, los cuales transforman al individuo en todos los sentidos, físico, biológico, psicológico, social, sexual, económico entre otros.

Es un periodo de transición, de descubrimiento, es un periodo de crisis y de conflictos que resolver tanto a nivel interno como externo, de acuerdo a Erickson es una etapa donde se tiene que lograr la identidad del individuo pero a través de sortear una serie de roles que se le presentan al adolescente, quizás sea la etapa más importante del desarrollo humano.

Mucho se dice, especialmente por padres de familia que la etapa de adolescente es la más difícil, sin embargo quienes la hemos vivido y miramos en retrospectiva consideramos que es una de las etapas más bonitas de la vida del ser humano, si contaste con las herramientas suficientes para sortearla con éxito.

Dentro de los retos, cambios, crisis y conflictos que se presentan en la adolescencia, especialmente hay un aspecto, el cual por ser de los primeros en madurar y de las consecuencias que produce puede marcar la vida de un chico o una chica

adolescente y hacerlo vivir de manera acelerada los cambios que debió disfrutar.

EDUCACIÓN SEXUAL

Indudablemente que los factores asociados a embarazo en adolescentes son multivariados, pero se resalta la escuela ya que es un espacio importante en la vida de las y los adolescentes y donde actualmente conviven y encuentran a sus amigos de toda la vida, viven su primer amor e incluso su primer compañero sexual.

Las encuestas (como las Encuestas Nacionales de Dinámica Demográfica (ENADID) 1992, 1998, 2006, la Encuesta Nacional de Salud Reproductiva (ENSAR), 2003 y las Encuestas nacionales de la Juventud (ENJUVE),, 2000 y 2005), sobre la población adolescente arrojan como resultado que la edad promedio en que los adolescentes tienen su primera relación sexual es a los 15 años las mujeres y a los 14 los hombres y generalmente es en casa de uno de ellos, en lugares como el descrito ya que en zonas rurales, las situaciones cambian.

Algunos especialistas mencionan que los embarazos en adolescentes, son producto de una escasa e insuficiente información y educación sexual incompleta e inadecuada, lo cual a veces no solo tiene como consecuencia un embarazo no deseado, sino enfermedades de transmisión sexual, las cuales pueden tener consecuencias catastróficas para sus expectativas y vida futura.

Es común escuchar que ya nadie se embaraza por ignorancia, sin embargo la pregunta es: ¿Cómo adquieren los adolescentes la información sexual adecuada? ¿De manos de quién?,

Indudablemente los jóvenes reciben información sobre educación sexual, métodos anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual, por el sector salud, medios de comunicación, instancias gubernamentales y de educativo.

“La fuente interpersonal preferida para hablar sobre temas de sexualidad, es el grupo de pares, es decir amigas, vecinas y hermanas” (*Berglund et al., 1997*), sin embargo no son una fuente de buena calidad.

Sea cual fuere la situación del embarazo en adolescente las estadísticas han permanecido con una variación muy baja los últimos 15 años.

Por lo cual consideramos que existen otros actores y factores que están incidiendo en este fenómeno que escapan al sector salud y educativo como lo son el entorno en el cual se desenvuelve el adolescente como lo es su familia.

En México, la familia todavía es de gran arraigo, y es la responsable de la formación y realización plena de los individuos, a los padres se les confiere esa labor de educar para la vida apoyándose en los valores humanos.

“Sin embargo, a lo largo del proceso de modernización de la nación, las familias mexicanas han adoptado condiciones sociales cambiantes...” (*Plan Nacional de Desarrollo, 2007-2012*).

En México las tradiciones sociales han cambiado, nuestros abuelos se convertían en padres y madres a temprana edad entre los 15 y 19 años, en los mejores casos se casaban y eran matrimonios que perduraban y formaban una familia integral, que fue la de nuestros padres; nuestros

abuelos no tuvieron oportunidad en su mayoría de una educación escolarizada, sin embargo si fueron formados en valores, especialmente en responsabilidad y así lo transmitieron a sus hijos, los cuales en algún momento de manera generacional hicieron una reflexión acerca de la “dureza” en la que fueron educados y decidieron hacer cambios en la educación de la casa y ser más flexibles con los hijos, volviéndose permisivos, aunado a que la propia dinámica de la sociedad fue planteando más retos a los jóvenes los cuales no siempre tienen la madurez para tomar decisiones y una de las consecuencias son los embarazos en adolescentes.

Por un lado son los padres permisivos y por otro también encontramos a los restrictivos, autoritarios en extremo, que no fomentan la comunicación en la familia, sino el temor, lo cual genera dificultades con los hijos especialmente con las hijas en la etapa de la adolescencia, donde por temor empiezan a ocultar información sobre sus relaciones con los varones, así sean de amistad, lo cual es factor de riesgo para el inicio de una actividad sexual temprana. (*Aramburu y Arias, 1997*).

EMBARAZO EN LA ADOLESCENCIA

El aspecto que más pronto madura en los adolescentes es el de la sexualidad y una de las consecuencias, sin dejar de lado las enfermedades de transmisión sexual, son los embarazos en adolescentes que es el motivo de este trabajo.

Los últimos 15 años, los embarazos de adolescentes han aumentado la preocupación de diversos sectores en nuestro país, llámese las distintas instancias de gobierno a través de salud, de educación,

de cultura, de deporte, para que busquen estrategias que puedan incidir en este sector de la población y reducir el número de adolescentes que ven de alguna manera interrumpido su propio desarrollo para hacerse cargo de hijos, modificando con ello no solo su vida, sino la de sus familia, sus amigos y amigas y sus estudios y con ello su superación.

Innumerables estudios sobre embarazo en adolescentes, se han realizado desde diferentes perspectivas, pero muy enfocados a los problemas de salud que puede arrastrar especialmente para las mujeres y su bebe, a la interrupción de los estudios igual especialmente en las mujeres, y con esto pocas posibilidades de superación personal entre otros.

Nos hemos dado a la tarea de revisar literatura y analizar este fenómeno que a las autoras pudiera parecernos distante, sin embargo por ser un problema de salud pública y por tanto un fenómeno social que está inserto en nuestro entorno queremos hacer un análisis más profundo ya que no existe una comprensión clara del mismo, por ello consideramos necesario replantear este fenómeno, no solamente desde el punto de vista de salud, sino que el embarazo en adolescentes va más allá, tiene que ver con cultura, con sociedad, economía y con oportunidades de crecimiento y es ahí donde consideramos que se pueden generar propuestas derivadas desde los actores propios de nuestra comunidad a través de equipos multidisciplinarios de trabajo y de ahí hacer propuestas a nuestras autoridades para generar políticas públicas en base a nuestras necesidades, y más que nada de prevención y no tanto de apoyo, para enfrentar el problema.

Estamos conscientes de que no podemos incidir en el desarrollo natural de los individuos, "decíamos que el primer mandato que deben cumplir los adolescentes, será convertirse casi de la noche a la mañana en mujeres y hombres" (*Lafont, 2005*), pero en lo que si podemos incidir es en los cómo construir esta transformación, respetando los procesos de maduración de los otros factores de desarrollo.

A veces se piensa que es el sector salud quien debe ser el más directamente involucrado para reducir las cifras de embarazo en adolescentes a través de campañas de información sobre métodos anticonceptivos y riesgos que pueden tener las jóvenes al procrear a temprana edad y para ello se apoyan en las instituciones de nivel secundaria y bachillerato. *Claudio Stern (1997)* dice: "...me pregunto si es el sector salud el más indicado para prevenir el embarazo en adolescentes, tal y como puede derivarse de la políticas recientes, que aparentemente le han encargado asumir esa responsabilidad, otorgándole cuantiosos recursos para ello".

Por lo anteriormente expuesto es que consideramos que el fenómeno de embarazo en adolescentes se deben tomar en cuenta otros factores que también inciden, como es la lo social, lo educativo, lo económico e indudablemente la cultura.

Es interés de este trabajo analizar el fenómeno de embarazo en adolescentes en Nuevo Casas Grandes, municipio situado en la región noroeste del estado de Chihuahua, el cual se considera una ciudad media, con vocación de ganadería, agricultura y fruticultura además de otras actividades económicas como pequeño comercio y tres empresas maquiladoras que dan trabajo al

grueso de la población económicamente activa.

EMBARAZO EN LA ADOLESCENCIA DE NUEVO CASA GRANDES

Nuevo Casas Grandes cuenta con una población de 59, 337 (INEGI, 2010), de los cuales un 19.7 por ciento es población menor de 18 años.

De acuerdo a datos proporcionados por la V Jurisdicción Sanitaria en Nuevo Casas Grandes en el periodo de cinco años (2004-2008) se registraron un total de 9216 eventos obstétricos, de los cuales 5,932 fueron partos y de estos 1,784 se dieron en menores de 18 años.

Los últimos veinte años es cuando se ha dado énfasis a la educación tanto a nivel medio superior como superior, instalándose en este lugar instituciones que brinden este servicio, ya que inicialmente los bachilleratos o eran privados, inalcanzables para muchos jóvenes en edad de estudiar o eran espacios insuficientes para la comunidad que los demandaba.

La falta de espacios educativos y recreativos para la población de escasos recursos en la población contribuía a que los adolescentes no realizaran actividades propias de su edad y se tuvieran que insertar los varones ayudando a sus padres en su trabajo o empleándose en actividades agrícolas, lo cual les permitía obtener ingresos económicos y con ello otros intereses distantes a los estudios.

Por otro lado las mujeres aun en lo laboral los espacios eran más reducidos, se dedicaban a apoyar a la mamá en las labores domésticas o empleándose como servidumbre y empezando, todo esto conlleva según estadísticas a que los

adolescentes inicien su vida sexual activa en edades tempranas.

Por lo que el lugar geográfico del que hablamos, no existía e incluso podemos decir que no existe una cultura generalizada de prepararse para salir adelante, los padres de familia los inscriben en la escuela especialmente en secundaria buscando una mejor oportunidad de vida para sus hijos, aunado a que no tienen edad laboral y se ha hecho clásico el decir “estudio mientras me caso”, es en secundaria y en bachillerato donde se ha incrementado el número de embarazos en adolescentes, quienes en muchos casos han tenido que abandonar los estudios.

Todo esto no es exclusivo de Nuevo Casas Grandes, a nivel nacional de acuerdo a *Chávez, (2010)*, “...una parte importante de las mujeres que siguen estudiando se enfrentan a la reprobación, repetición e incluso nuevas deserciones posteriores a su regreso a la escuela...”, por lo que es importante abordar este problema desde el ámbito educativo, que los recursos que se le inyectan al sector salud para promoción y difusión de la sexualidad responsable se hagan desde la escuela y no satanizando la sexualidad a edad temprana si no mostrándola sin tabús, ni prejuicios ya que la práctica de esta en edad temprana se sale del control de todos, está en manos del propio adolescente.

PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA O DE INTERVENCIÓN SOCIAL

Siguiendo con el análisis cabe preguntarnos embarazo en adolescentes ¿problema? ¿Para quién? Si el riesgo de salud al que se somete la adolescente no es significativo, si no es mayor al que puede estar expuesta cualquier mujer, entonces

estaríamos hablando de que el problema es social, en cuanto a los alcances que tiene, de que la mujer ve truncados sus aspiraciones de “ser alguien en la vida”, como luego dicen por abandonar sus estudios, o porque pasa al gremio de las madres solteras y con ello vergüenza de la familia, pudiendo haber sido el orgullo, o bien en el caso de aquellos varones responsables que aceptan el matrimonio y que igual tienen que abandonar sus beneficios que le confiere su soltería y el ser hijo de papi por adquirir funciones de padre de familia, de la depresión en la que pueden caer los padres de los adolescentes, entre otras.

Todo lo comentado en el párrafo anterior es momentáneo, si los adolescentes futuros padres y los nuevos abuelos enfrentan la nueva condición con madurez sin embargo los estudios arrojan resultados no favorables al embarazo en adolescentes. Los jóvenes manejan el embarazo como un motor que los obliga a madurar y adquirir responsabilidad, algunos recuerdan su vida de pata loca y dividen su vida en un antes, en el que solo pensaban en la diversión y en un ahora en el que se han vuelto responsables y se ocupan de cosas más importantes.

Es importante el apoyo de los padres en una sociedad, que como en una cultura como la nuestra y como se dijo anteriormente la familia es muy importante, ya que comúnmente se da el caso del rechazo total de ellos ante esta situación. Definitivamente las y los adolescentes pasan por una etapa difícil, el temor de enfrentar a sus padres, muy comúnmente las mujeres enfrentan esta situación a solas, por el abandono de la pareja, por el temor del rechazo de sus pares y allegados, pero en un corto tiempo todo vuelve a la normalidad e incluso en muchos casos con posibilidades

de matrimonio en lo que se madura la nueva situación.

Otro aspecto a considerar dentro de la familia es la estructura y dinámica misma de esta, los estudios revelan que es menos probable que los menores que cuentan con una familia completa y buena comunicación con sus progenitores inicien una vida sexual temprana o bien sin protección; así mismo es factor detonante para el fenómeno que nos ocupa las situaciones conflictivas en el hogar (*Climent et al., 1998*).

Mucha de la educación o información que deben recibir las adolescentes en nuestra cultura está en manos de la madre, “al ejercer el rol precautorio, las madres tratan de proteger a las adolescentes de los riesgos que acarrea una vida sexual activa, procurando que las hijas adopten el modelo sexual que consideran más beneficioso”, (*Geldstein et al., 2000*) en la vida cotidiana las madres expresan no estar en desacuerdo en las relaciones sexuales tempranas ya que escapan a su control, siempre y cuando se practiquen de manera responsable por lo que consideran importante brindar esa información a las hijas.

En otras palabras *Gage, (1998)*, dice que las jóvenes reciben información en términos de prohibiciones, restricción de movimientos y advertencias, sobre las consecuencias negativas del embarazo premarital, pero no información sobre sus cuerpos, la menstruación o el proceso reproductivo.

Finalmente revelan los estudios con mujeres adolescentes acerca de del porque se embarazaron y los resultados arrojan con mayor frecuencia que se enamoraron, o se dio la famosa prueba de amor, lo cual

Aramburu y Arias (1997), consideran que después de las consecuencias, solo fue un sentimiento pasajero y efímero, pero en la mayoría de los casos este enamoramiento aparece como trasfondo.

Igualmente se encuentra presente en la mente de las chicas la baja probabilidad de quedar embarazadas, debería ser mucha la “casualidad” de que les tocara, pero en la mayoría de los casos no existe un deseo de tener un hijo, expresiones como: “yo que iba a pensar que iba a salir” o “yo que iba a pensar que me iba a pasar”, aparecen comúnmente en el discurso.

CONCLUSIÓN

Concluimos esta reflexión mencionando un extracto de *Aramburu y Arias (1997)*:

“La metáfora de la ruleta sería útil para representar este modelo mental, en el que muchas chicas son activas sexualmente, pero solo algunas por razones misteriosas, les cae el flechazo del destino, haciendo visible su comportamiento y con el embarazo viene la censura social de sus propios pares”.

Podemos decir que el fenómeno de embarazo en adolescentes es un problema social de nuestro tiempo, ya que los problemas de salud a los que se ve sometida una adolescente embarazada no es significativa para poner en riesgo su salud.

Por lo anterior si es un fenómeno al cual debemos de prestar atención y buscar estrategias de intervención donde se involucre no solo el sector salud, sino diferentes instancias que coadyuven a transformar la cultura de nuestra sociedad.

Para ello es importante que estas acciones se trabajen desde grupos multidisciplinarios donde tengan participación diferentes especialistas como el médico, el enfermero, el psicólogo, el educador, el abogado entre otros y fundamentalmente es importante la participación del trabajador social, por su compenetración en la sociedad a través de grupos vulnerables, que puede incidir de manera importante en las familias.

En México en general y en Nuevo Casas Grandes en particular, consideramos que el Sector Salud ha cumplido en este rubro en cuanto a campañas de difusión y concientización acerca de métodos anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual, planificación familiar e incluso proporcionando estos métodos; esta función se ha realizado en conjunto con instituciones educativas desde el nivel básico hasta el nivel superior.

Pero es importante que cada quien tome lo que le corresponde en cuanto a este problema, padres de familia, maestros y maestras, amigos hagamos nuestra parte, primero que nada capacitándonos sobre cómo tratar estos temas con los jóvenes de manera efectiva, ya que en nuestra cultura la sexualidad se ha manejado como un tabú y por lo tanto son temas muy íntimos.

La mayoría de las jóvenes mexicanas y podríamos hablar de Latinoamérica viven en condiciones de pobreza y marginación o desigualdad, donde los usos y costumbres siguen teniendo un peso muy grande.

Culturalmente en nuestro entorno la práctica de la sexualidad está asociada con el matrimonio y la maternidad como proyecto de vida en cuanto a las mujeres, ya

que para los hombres es un reconocimiento de la masculinidad.

Por lo tanto debemos cambiar nuestra mentalidad, entender a los jóvenes de nuestro tiempo, ya que la práctica de la sexualidad no está en nuestras manos controlarla, pero si prevenir la llegada al mundo de niños y niñas no deseados en un primer momento ya que el hecho de no estar planeado o deseado no significa no querido.

Concientes de que falta mucho por hacer pero es urgente iniciar ya, la clave es la educación y a través de los espacios educativos donde se deben operar estas estrategias, involucrando padres de familia y maestros, previo a un plan diseñado donde se trabaje de cerca y de seguimiento a poblaciones en riesgo a través de tutorías individuales o grupales.

La educación en materia de sexualidad no debe empezar a los quince años; la sexualidad empieza desde que los niños empiezan a explorarse.

REFERENCIAS

Aramburu, C.E. y Arias, R. (1997). *Dimensiones culturales del embarazo en la*

adolescencia y los servicios de salud. Análisis antropológicos y semio-linguístico de entrevistas a profundidad y las dinámicas grupales. Informe final. Lima

Climent, G. (1998). *Maternidad adolescente: estrategias conyugales, reproductivas y de crianza de los hijos.* Avances en la investigación de salud reproductiva y sexualidad. Buenos Aires. Asociación de estudios de población de la Argentina.

Chávez, A.M. (2010). Estudio de diagnóstico nacional sobre el rezago educativo que presentan las madres jóvenes embarazadas en relación con la educación básica. CRIM-UNAM. México

Gage, A.J. (1998). *Sexual activity and contraceptive use: the components of the decision making process.* Studies in family planning. 29(2): 32-45.

Harre y Lamb. (1998). *Diccionario de psicología evolutiva y educación.* Barcelona. Paidós

Merani, A. (1982). *Diccionario de psicología.* Barcelona. Grijalbo.

Montenegro y Guajardo. (1994). *Psiquiatría del niño y adolescente.* Santiago Salvador

Nugent, R. (2006). *Los jóvenes en el mundo.* Population Reference Bureau. Bridge

Real Academia de la Lengua Española. (1992). *Diccionario de la lengua española.* Madrid

Stern, C. (1997). *El embarazo en adolescente como problema público: una visión crítica.* Salud Pública de México. 39(2): 55-65.